

## Las manos y la santidad

### Descripción

Apocalipsis 15:1-8

El verano pasado tuve la oportunidad de impartir una clase de oratoria con créditos universitarios a un grupo de estudiantes de último año de secundaria. Fue una experiencia de aprendizaje para ellos y también aprendí bastantes cosas nuevas mientras escuchaba la variedad de discursos. Nos presentaron mucha información.

Uno de esos discursos fue presentado por una estudiante que planea convertirse en enfermera. Para su discurso de demostración, eligió mostrarnos la forma correcta de lavarnos las manos. Acababa de asistir a un campamento de una semana centrado en el aprendizaje de habilidades de enfermería, aplicó lo que aprendió y nos enseñó a limpiarnos las manos. Un movimiento rápido con un poco de agua y jabón puede hacer que tus manos se vean más limpias, pero se necesita una cantidad generosa de agua caliente, espuma y fregar para eliminar realmente la suciedad y los gérmenes.

Dios es santo. Ni una pizca de nada impío está asociado con Dios. Dios no solo se ve santo; Dios es santo. Eso es algo por lo que regocijarse y gritar: Dios es santo y nosotros somos hijos de Dios, invitados a ser parte del reino de Dios.

Autor: Stefanie Hendrickson

### Fecha de creación

2024/07/31